



XXXI JORNADAS NACIONALES DE CARTELES

Carteles: movimiento de Escuela

Sábado 24 de septiembre de 2022 en La Plata

Cartel: Formas clínicas de la inexistencia del Otro

Cartelizantes: Silvia Ávila, Constanza Gascon, Alejandra Gorriz, Lucas Manuele, más-uno:
Oscar Ventura

Rasgo: La transferencia negativa

Aproximaciones sobre la transferencia negativa

Silvia S. Ávila

Las preguntas que me orientaron para establecer el rasgo fueron ¿qué sucede con la transferencia a partir de la caída del sujeto supuesto saber? ¿Cómo identificar la transferencia negativa que conviene de la que hace obstáculo, o interrumpe el análisis?

La transferencia negativa aparece al final de la experiencia analítica como desuposición de saber, pero esta desde el principio. Lacan la situó como nudo inaugural del drama analítico en su texto *La agresividad en psicoanálisis*.

Freud nos orienta cuando dice el odio es más primario, más verdadero que el amor, ya que el amor engaña, mientras que el odio en su búsqueda del ser, deja de lado las apariencias.

El odio es primero y puede ser una pasión lucida que despeja, incluso hace progresar el pensamiento, es con el no, con el rechazo de la dependencia al Otro que se puede progresar. Hay que hacerlo de la buena manera. La desuposición de saber parece ser condición de una fecunda lectura epistémica y clínica.

Elena Levy Yeyati recupera esta condición de la transferencia negativa en el final del análisis para decir “cierta medida de transferencia negativa es requerida para despiezar o incluso para adueñarse del propio análisis mediante cierta agresividad porque ello requiere ir contra los poderosos efectos de sugestión que conlleva la transferencia positiva”. Necesidad lógica de la transferencia negativa.

Pasión lucida que despeja y permite extraer otro tipo de saber de la constatación de la inexistencia del Otro, diferente al amor de transferencia como sujeto supuesto saber.

En el seminario 24 Lacan observa que el analizante es el que sabe y el analista sigue. ¿Cómo pasa el saber del Otro -supuesto en el analista- al Uno? Y en ese pasaje ¿Cuál es el lugar del analista?

El testimonio de pase de Florencia F. C. Shanahan, presenta con claridad al analista que sigue al analizante que sabe y lo lee como radicalmente único en su goce, su decir al pie de la letra.

Iniciadas las primeras sesiones de su último análisis, muere su madre de forma repentina, irrupción de un real, sin ningún saber sobre la causa de su pérdida. Cuando intenta decir en sesión “nunca sabré...” el analista corta la sesión, la mira y abre la puerta sin pronunciar palabra. “el silencio se hace espeso casi puedo tocarlo. Es la desolación más profunda [...] Insomnio y angustia. Quedar reducida a ser un cuerpo [...] No hay de qué agarrarse. Nada se sostiene. Dura casi tres años” . Había pasado su vida tratando de ser la “única” para los ojos de su madre.

Momento crucial del análisis, pone a prueba al analista el poder soportar con su presencia encarnada la transferencia negativa. Y una vez que se encarna esto, la mirada toma otro matiz y puede separarse para terminar de perder al objeto perdido. Esto puede hacerse no con palabras, sino con una presencia insoportable, se experimenta lo insoportable para deshacerse de ese soporte, eso se siente, como experiencia de máxima soledad consintiendo a bordear lo traumático y subjetivar que no hay Otro.

El analista como partener de goce interviene resonando con los elementos de la ficción hecha cuerpo. El analista sigue como punto de apoyo para que algo de ese goce sea tomado a favor de otra cosa que no participa de la cifra. Es recién a partir de eso que se abre la posibilidad de una nueva satisfacción

Para seguir investigando me sirvo de la indicación de Elena Levy Yeyati “Resta saber cómo hablar de lo que (ya) no hay”.